www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº **7677**

Cine **GAUMONT**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, domingo 9 de diciembre de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL MOLINO Y LA CRUZ

(*The Mill and the Cross,* Polonia / Suecia - 2011)

Dirección: LECH MAJEWSKI. *Guión*: Michael Francis Gibson, Lech Majewski. *Dirección de fotografía:* Lech Majewsk, Adam Sikora. *Diseño del film:* Marcel Slawinski, Sobanska-Strzalkowska. *Música original*: Lech Majewski, Józef Skrzek. *Montaje*: Eliot Ems, Norbert Rudzik. *Diseño de sonido*: Zbigniew Malecki. *Dirección de arte*: Stanislaw Porczyk. *Decorados*: Iwona Cieciwa, Pracownia Graffiti, Izabela Handrysik. *Vestuario*: Dorota Roqueplo. *Elenco*: Rutger Hauer (Pieter Bruegel), Michael York (Nicolaes Jonghelinck), Charlotte Rampling (Mary), Joanna Litwin (Marijken Bruegel), Dorota Lis (Saskia Jonghelinck), Bartosz Capowicz (Crucificado), Mateusz Machnik (Wheelfied), Marian Makula (Miller), Sylwia Szczerba (Netje), Wojciech Mierkulow (Jan), Ruta Kubas (Esther), Jan Wartak (Simon), Sebastian Cichonski (Peddler), Lucjan Czerny (Bram), Aneta Kiszczak (Mayken), Oskar Huliczka, Adam Kwiatkowski, Pawel Kramarz (Pedro De Erazu), Tadeusz Kwak (Rogier De Marke), Andrzej Jastrzab (Scharmouille), Józef Barczyk, Bernadetta Cichon, Krzysztof Lelito, Jerzy Suchecki (Pitje), Emilia Czartoryska (Beta), Agata Kokosinska (Wero), Tatiana Juszniewska (Magdali), Dariusz Lorek (Josef), Miroslaw Fuchs (Smith), Stanislaw Futek (Waggoner), Grzegorz Kazibudzki (Archer), Roman Galbas (Monje), Pawel Lecki (monje), Stanislaw Wierzbowski (monje), Grezgorz Gamojda (monje), Anna Jedrzejewska (monja), Aleksandra Horzela (monja), Agnieszka Kozakiewicz (monja), Katarzyna Sobanska-Strzalkowska (hereje), Wieslaw Szczesniak (hereje), Jan Walkowiak, Stefan Subik, Adam Majkut, Piotr Leskow, Ryszard Borys, Katarzyna Nosalik, Karina Slabosz, Milena Figura, Kinga Rojek, Marta Mamon, Anna Jedrzyna, Krzysztof Drwal, Marcin Twardowski, Luiza Skrzek, Karina Skrzek, Paulina Polak, Agnieszka Kosinska, Jacek Pietrzak, Adam Pietrzak, Leonard Brzoza, Bartlomiej Borys, Werner Widera, Aleksander Widera, Michal Tyrtania, Anna Dzioba, Mateusz Mroczka, Laura Mroczka, Katarzyna Ridzik, Sabina Ridzik, Dominika Matera, Piotr Darkowski, Pawel Nieciecki, Katarzyna Suchan, Wojciech Gornicki, Monika Klama, Adam Kujawa, Grzegorz Widera, Filip Habiniak, Jakub Szczech, Rafal Jozik, Rafal Bochenek, Lukasz Cichanski, Michal Latko, Lukasz Jakubowski, Rafal Samusik, Krzysztof Borówka, Sebastian Bartyzel, Andrzej Jonca, Krzysztof Suchan, Slawomir Solecki, Andrzej Czuz, Radoslaw Haber, Hieronim Borzecki, Marian Cygan, Zdzislaw Kazimierczak, Aleksander Pawlak, Krzyzstof Pander, Jakub Kubicki, Dawid Zielinski, Lukasz Kichowski, Lukasz Kasperczyk, Sebastian Kawecki, Robert Hyla, Tomasz Luczak, Krzysztof Foksinski, Tomasz Gebel, Wojciech Wilk, Dorota Labanowicz, Piotr Ziegler, Wojciech Kisiel, Marcin Halama, Karolina Jarczynska, Patrycja Kurzaj, Rafal Skrzypek. *Producción*: Marek Baczyk, Krzysztof Bors, Marek Bystrosz, Malgorzata Domin, Piotr Ledwig, Adam Lukaszek, Lech Majewski, Zbigniew Malecki, Freddy Olsson, Pawel Plonka, Dorota Roszkowska, Leszek Rybarczyk, Tomasz Szulc, George Lekovic. *Productoras*: Pierre Grise Productions, Théo Films, Pandora Filmproduktion, arte France Cinéma, WDR / Arte, Canal+, Centre National de la Cinématographie (CNC), Programme MEDIA de la Communauté Européenne, Région Ile-de-France, Procirep, Angoa-Agicoa, Medienboard Berlin-Brandenburg, Soficinéma 8, Wild Bunch. *Duración*: 93‘.

Este film se exhibe por gentileza de Z Films

El Film

Partiendo de un cuadro del pintor flamenco Peter Bruegel el viejo, la película da vida a esta pintura de una forma absolutamente hipnótica, creando una textura visual impresionante

que hace que esta simbólica y sugestiva película viva dentro del propio cuadro. No obstante, este cautivador ejercicio sólo seducirá a los más contemplativos amantes del arte.
Del gran número de personajes que llegarán a poblar uno de sus cuadros más conocidos, el pintor Peter Bruegel se centra en una docena de ellos, mostrando su vida dentro del momento de la época del artista.
Existen un buen número de títulos que recrean la vida de pintores pero hay un pequeño número que se centran en un cuadro específico como por ejemplo las recientes **La joven de la perla** de Peter Webber y con Scarlett Johansson, basada en el cuadro de Johannes Vermeer "Muchacha con turbante", o "Ronda de noche (Nightwatching)" de Peter Greenaway, centrado en el cuadro homónimo pintado por Rembrandt. **El molino y la cruz** es la imaginación cinematográfica de "Camino del calvario", posiblemente el cuadro más conocido de Peter Bruegel el viejo, uno de los maestros renacentistas holandeses del siglo XVI. A diferencia de los citados títulos anteriores, esta película apuesta por un aproximación algo más particular y original. En las otras películas, se construía una narrativa alrededor del cuadro, una situación que sucedía alrededor suyo a medida que el pintor progresaba al pintarlo. "El molino y la cruz" transcurre dentro del propio cuadro.
Es tan impresionante como hipnótico como esto se realiza. El realizador de origen polaco Lech Majewski nos traslada al interior de la propia pintura de Bruegel, recreando visualmente su estilo con una cinematografía absorbente. Dentro del cuadro y siguiendo el libro escrito por el crítico de arte Michael Francis Gibson, quien también colabora en el guión, la película recrea a los personajes que Bruegel pintó. No obstante, en **El molino y la cruz** no hay un argumento propiamente dicho. Durante gran parte del metraje, tampoco hay diálogo. El filme reconstruye a través del cuadro la vida en el Flandes dominada por los españoles de la época de Bruegel, pudiéndose leer su cuadro y la película como una analogía entre la pasión de Cristo y la plena represión española de la reforma protestante que sufrió Flandes, algo al o que hace referencia el propio cuadro hace referencia a esto también, al vestir a los soldados que conducen a Cristo a la cruz no con los uniformes romanos sino con las casacas rojas españolas.
Todo lo que hay en la película alegórico es a al vez contemplativo. Como dice el propio personaje de Bruegel en la película, el molinero es una propia representación de dios, amasando el pan de la vida y el destino. Debajo de él hay toda la vida de la región, con una pareja que se dirige al mercado, la condena de él por un crimen que nunca se nombra, hay músicos tocando sus instrumentos, leñadores cortando un árbol, un rico ciudadano y Bruegel viviéndolo de primera mano y pintándolo en el cuadro ante nosotros.
Personajes hay pero realmente no hay desarrollo de los mismos. Únicamente tres tienen nombre y voz, interpretados por Rutger Hauer, Charlotte Rampling y Michael York, aunque lo importante que intenta plasmar aquí el realizador no es la historia de estos sino la vida que hay en el cuadro. Como si uno estuviese mirando el propio cuadro en un museo, observándolo primero en conjunto, luego fijándose en varias partes y detalles y luego volviendo a una vista general es como la película también funciona. Congela varios momentos mientras se centra en alguno de los personajes. **El molino y la cruz** es una contemplación viva y cinematográfica del cuadro de Bruegel. Demasiado encerrada a veces en su propio simbolismo, no obstante da vida a la pintura de una forma sugestiva y magnética, una meditación tan atrayente como fascinante. En algún momento de la película se ve de fondo otro de los cuadros de Bruegel, "La torre de Babel", uno no quiere ni pensar la belleza de película que podría también resultar si Majewski decide abordarla con el mismo prisma.

(Extraído de www.criticscinema.com)

Pieter Brueghel el Viejo fue el patriarca de una familia de pintores flamencos que construyeron una obra plástica, inspirada formalmente en las pinturas de El Bosco. Los motivos preferidos de sus lienzos eran imágenes costumbristas, cuyos protagonistas generalmente eran campesinos y gentes de clase pudiente, reunidos bajo una cosmovisión alegórica que dejaba entrever la identificación religiosa e ideológica de su autor. La obra elegida, primero por Gibson y luego, expresada a través del celuloide por Majewski, fue Camino al Calvario, fechada en el siglo XVI, una época tumultuosa para los Países Bajos, que sufrían la invasión de las tropas de Felipe II en una etapa no sólo colonizadora sino también misionera. De la mano del pintor (Rutger Hauer) y en conversaciones con su protector (Michael York), nos paramos frente a la escena, donde se encuentra un grupo de hombres, mujeres y niños campesinos que presencian, como si fuera cotidiano, el camino hacia el Gólgota de un Cristo flamenco, azotado por soldados españoles vestidos de rojo y con un estandarte donde flamea un águila bicéfala.
Pequeñas escenas, especie de frescos, ubicados en un entorno despojado, austero, donde la madera y las telas son los materiales nobles que visten y cobijan a estos seres en continuo movimiento, cumpliendo rutinas ancestrales, donde vemos a los niños jugar, a las parejas jóvenes despertarse amorosas por la mañana, a las mujeres limpiar obsesivamente el umbral de la puerta, a los animales convivir con los humanos, a los soldados perseguir a los herejes, a los pobladores ofrecer sus productos en el mercado… La erudita interpretación del cuadro que Michael Gibson ha realizado en su libro, donde intervienen no sólo estudios artísticos, sino también complejas elucubraciones simbólicas, basadas en el estudio del paisaje, de los vegetales e, incluso de las estrellas, es simplificada en las líneas de diálogo de Brueghel/Hauer: En lo alto del risco, en un lugar casi inaccesible y poco práctico, se ha ubicado el molino. Asomado desde una especie de balcón (por momentos lo vemos en un plano cenital que domina tanto al molino como al paisaje y los seres que lo pueblan), el molinero todo lo ve, es como el ojo de Dios de los cuadros de El Bosco. El molinero y su mujer asisten al incansable ritmo del mecanismo que permite la molienda de la harina, principal ingrediente del pan con el que el hombre se alimenta, el pan que da vida. Un mecanismo inmenso, de madera, cuyas piezas provocan un juego de luces y sombras de alto

valor estético, es el motor de la vida. Las interminables escalinatas que sube el molinero, paso a paso, sin prisas, lo llevan hasta las aspas, desde donde otea ambos lados de la existencia: el de la bondad y el de la maldad.
En el cuadro, el molino, ubicado en lo alto y en el centro, domina el panorama. Configura una línea que divide el lienzo en dos. A nuestra izquierda, un árbol frondoso se recorta contra un cielo azul, es la representación de la luz, de la vida; a la derecha, bajo un cielo encapotado, un mástil soporta una rueda donde ha sido inmovilizado un hereje para que los cuervos terminen con su vida, es la representación de la oscuridad, de la muerte.
Majewski ha creado una obra pictórica y, a través de su personaje principal, la analiza iconográficamente. La belleza de la composición, que logra entre el escenario, el vestuario, los personajes y la iluminación, permite hacernos sentir que estamos ante una pequeña sección del cuadro de Brueghel. El cuidado con que va narrando las peripecias de cada grupo, nos va ubicando frente a la totalidad de la pintura, que en sus manos, ha adquirido vida.

(Liliana Sáez, extraído de www.elespectadorimaginario.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas